



United Nations
International Strategy for Disaster Reduction
Secretariat, Geneva

For more information
Please contact:

Brigitte Leoni
Media Relations
Tel: +41 22 917 8897
leonib@un.org
www.unisdr.org

NOTA DE PRENSA

UN/ISDR 2009/4
17 de mayo 2009

Desastres al descubierto: Un mayor esclarecimiento sobre las causas y las consecuencias de las catástrofes

Ginebra / Panamá, 17 de mayo 2009. El riesgo de desastres está aumentando a nivel global como resultado de ciudades inseguras y el impacto combinado de la degradación ambiental y el cambio climático, poniendo en riesgo las vidas de cientos de millones de personas, según un informe importante de Naciones Unidas publicado hoy (domingo).

En los países de ingresos medianos y bajos, desastres recurrentes destruyen los medios de vida, y muchas veces son impulsados por una falta de atención por parte de los gobiernos, una urbanización no planificada y condiciones económicas deplorables. El informe señala que los daños ocasionados en viviendas de tales eventos persistentes y de baja intensidad son cinco veces mayores que en 1980.

El Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, quien lanzó el primer *Informe de Evaluación Mundial sobre la Reducción del Riesgo de Desastres*, en el Reino de Bahréin el 17 de mayo del 2009, señaló que “el riesgo de desastres está aumentando de forma alarmante y está amenazando los beneficios del desarrollo, la estabilidad económica y la seguridad global, al tiempo que crea un impacto desproporcionado en los países en desarrollo y en las zonas pobres rurales y urbanas. “Si bien no podemos prevenir los fenómenos naturales, tales como los terremotos y los ciclones, sí podemos limitar su impacto. La magnitud de cualquier desastre está estrechamente relacionada con las decisiones anteriores que hayan tomado los ciudadanos y los gobiernos —o con la ausencia de tales decisiones. Lo fundamental es una reducción preventiva del riesgo. Sin importar qué tan eficaces sean, los mecanismos de respuesta después de un evento nunca son suficientes”.

El documento ‘remueve las capas’ de los desastres para revelar tendencias aún no identificadas con anterioridad, al igual que el análisis de datos, todo lo cual contribuirá a reorientar las prioridades de la reducción del riesgo en el ámbito mundial e impulsar aún más la adaptación al cambio climático en la agenda internacional.

La base del informe es una extensa base de datos que reúne información sobre aspectos específicos de distintos tipos de amenazas, tales como sequías, inundaciones, ciclones, terremotos, aludes y tsunamis, durante un período de 32 años, de 1975 al 2007. Se han “compactado” los datos para ofrecer una serie sin precedentes de tendencias globales sobre el riesgo de desastres, al igual que mapas y otras herramientas afines en las que se basa el informe.

El documento de 200 páginas identifica primordialmente a tres ‘impulsores del riesgo’: el desarrollo urbano no planificado, los medios vulnerables de sustento y el deterioro de los ecosistemas. El cambio climático agrava a cada uno de estos impulsores. Si no se abordan, éstos tendrán como resultado un dramático aumento del riesgo de desastres y la preponderancia de la pobreza.

Entre los resultados principales del informe se encuentran los siguientes:

- En cifras absolutas, suponiendo niveles de amenaza constantes, entre 1990 y 2007, el riesgo de desastres global aumentó un 13 por ciento (mortalidad) y un 35 por ciento (pérdidas económicas) en el caso de inundaciones; tomando en cuenta el crecimiento rápido de la población mundial y del PIB en áreas propensas a desastres, en términos relativos la tendencia es estable y hasta puede ir disminuyendo.
- En el ámbito mundial, el riesgo de desastres está concentrado en los países más pobres y con una gobernabilidad más débil. El riesgo más intenso se encuentra en una pequeña parte de la superficie de la Tierra y los países en desarrollo son los más expuestos al riesgo. Sólo tres países — Bangladesh, China e India, los cuales están muy densamente poblados— representan el 75 por ciento del riesgo de mortalidad por inundaciones.
- El riesgo de desastres global está distribuido de manera desigual, configurado por una serie de impulsores relacionados al desarrollo económico y social de un país. Japón y Filipinas tienen aproximadamente el mismo porcentaje de población expuesta a ciclones tropicales; aún así, en Filipinas morirían 17 veces más personas a causa de los ciclones tropicales que en Japón.
- Los países con economías pequeñas y vulnerables, tales como muchos Estados insulares en desarrollo y los países en desarrollo sin salida al mar, presentan el grado más alto de vulnerabilidad económica ante las amenazas naturales. Vanuatu, ubicado en el océano Pacífico, experimenta a nivel mundial la mayor cantidad de víctimas mortales al año por millón de habitantes debido a los ciclones, mientras que la isla caribeña de Saint Kitts y Nevis ocupa el tercer lugar.
- La acumulación de ‘eventos de baja intensidad’ —en los que mueren menos de 50 personas y se destruyen menos de 500 viviendas— podría ser un indicio de un desastre de gran magnitud ‘en espera’. Por lo general, las pérdidas frecuentes por eventos de baja intensidad revelan una acumulación de riesgos que se materializarán cuando se produzca un evento extremo.
- Los países más pobres deben pagar una cuota desproporcionada de las pérdidas que ocasionan los desastres. Con frecuencia, los hogares pobres son menos resistentes a pérdidas y rara vez gozan de la cobertura de un seguro o reciben algún tipo de protección social. Casi dos millones de casas en México han sufrido daños por desastres desde 1980, la mayor parte en eventos recurrentes relacionados a fenómenos meteorológicos, con un número desproporcionado en comunidades empobrecidas.
- El cambio climático ya está modificando la distribución geográfica, la frecuencia y la intensidad de las amenazas meteorológicas y podría socavar la resiliencia de los países más pobres y de sus ciudadanos para asumir las pérdidas y para recuperarse del impacto de los desastres.
- En muchos países, los enfoques de gobernabilidad para la reducción del riesgo de desastres no integran las consideraciones del riesgo en el desarrollo.
- Tanto en el ámbito nacional como internacional, los marcos institucionales y de las políticas para la adaptación al cambio climático y la reducción de la pobreza deben vincularse de mejor forma con los de la reducción del riesgo de desastres.

Pero sí hay esperanza. El informe ofrece diversas soluciones para mitigar el riesgo de desastres e incluye muchos ejemplos de buenas prácticas mediante las que distintas intervenciones acertadas en el riesgo de desastres han logrado cambiar la vida de la gente de forma positiva.

El documento también propone un plan de acción de 20 puntos para reducir el riesgo y se centra en los siguientes aspectos: incrementar los esfuerzos dirigidos a responder al cambio climático, fortalecer la resiliencia económica de las economías más pequeñas y vulnerables, prestar apoyo a las iniciativas comunitarias, intensificar el grado de gobernabilidad nacional y local, instar a la adopción de marcos de políticas de alto nivel para el desarrollo, y sobretodo, invertir en medidas para la reducción del riesgo.

“Este es el primer informe global que realmente da una evaluación específica de los riesgos de baja intensidad ampliamente distribuidos en países en desarrollo”, señala la señora Margareta Wahlstroem, Secretaria General Adjunta de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres. “Necesitamos un cambio radical en las prácticas y la planificación del desarrollo y, como prioridad, la fusión de la reducción del riesgo de desastres, la reducción de la pobreza y la adaptación al cambio climático en un solo enfoque congruente e innovador.

“Más que un gasto, debe considerarse que la inversión en la reducción de la pobreza y del riesgo de desastres, y en la adaptación al cambio climático es una inversión en la construcción de un futuro más estable, sostenible y equitativo”.

El informe se examinará detalladamente durante la segunda sesión de la Plataforma Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, que se llevará a cabo en Ginebra entre el 16 y 19 de junio del 2009.

Notas para los editores:

1. Se puede acceder el informe completo (**en inglés**) y la documentación afín a través de:

www.preventionweb.net/gar09.

2. El informe es el resultado de un esfuerzo colectivo de la alianza de la UNISDR, la cual incluye: el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Organización Meteorológica Mundial (OMM), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Consorcio ProVention, distintas instituciones técnicas e intergubernamentales regionales, diversos gobiernos nacionales, redes de la sociedad civil, diversas instituciones académicas/científicas y a muchos otros colaboradores.

Contacto:

Brigitte Leoni
Jefa de Comunicaciones Interina
UNISDR
Ginebra, Suiza
E-mail: leonib@un.org,
Tel: +41 22 917 88 97